

Y el genial Chillida se hace viñeta

El viaje de Marta por 'el mapa' de las principales obras del escultor donostiarra ahora que se cumplen 100 años de su nacimiento. La obra en cómic la firma David Marto, el dibujante toledano que vende 'souvenirs' junto al Palacio Real

Por Alicia Vallina

Eduardo Chillida sostiene con firmeza una gruesa viga de hormigón acompañado de dos técnicos. Se muestra concentrado con la intención de tratar de colocar de modo riguroso y en la posición que él mismo ha concebido, una de sus magnas construcciones escultóricas. La viñeta en que esta escena se representa es armónica, sencilla, ilustrativa. Como también lo es la que muestra al genial artista donostiarra tomando de la mano a su querida esposa Pilar Belzunce, mientras ambos pasean hermosamente esperanzados y sonrientes bajo un paisaje definido por escarpadas montañas y nubes bajas que se esconden tras el horizonte.

Así es como David Marto, un joven ilustrador toledano que compagina su trabajo como dibujante con el de vendedor de *souvenirs*, recuerdos y publicaciones en la tienda del madrileño Palacio Real, concibe para el cómic, y por primera vez en la historia gráfica española, a uno de los artistas contemporáneos españoles más relevantes del panorama internacional.

Sobre Eduardo Chillida se ha escrito mucho en estos últimos días, pues el pasado 10 de enero se conmemoró el centenario de su nacimiento. *El mapa de Chillida*, título del cómic que da una vuelta más de

tuerca a lo hasta ahora realizado sobre el artista donostiarra y que se presentará en unos meses, viene a revolucionar el panorama artístico nacional, ausente, hasta ahora, de una historia en viñetas que nos hablara del genial vasco. No se trata de una biografía al uso sino de «un relato sobre una chica, Marta, que viaja por toda España visitando las obras públicas realizadas por el escultor y aprendiendo sobre el artista, para que así el lector vaya descubriéndole al mismo tiempo que ella lo hace», nos cuenta David, autor de las ilustraciones y del guion de este primer trabajo gráfico sobre la obra del donostiarra.

AVENTURAS A TRAVÉS DEL ARTE

El mapa de Chillida nos aporta una visión fresca y didáctica del arte del escultor y de sus obras públicas más relevantes, exhibiciones, a modo de metáforas, del espacio, del movimiento y de la rotundidad, a lo largo y ancho de toda la geografía española. En el viaje realizado por Marta, protagonista de esta historia dibujada a través de viñetas, nos detendremos en el gijonés cerro de Santa Catalina, donde su magnífico *Elogio del horizonte* se eleva majestuoso sobre un mar azulado para recordarnos a todos que el mundo es nuestro límite y que debemos tener los brazos y las mentes abiertas para lograr comprender la in-

mensidad de otros pueblos, otras culturas, otras gentes.

En Madrid, Marta se detiene delante de la sede del Ministerio de Cultura, en la Plaza del Rey, donde se levanta la escultura *Lugar de Encuentros II*, una pieza en acero corten en forma de abrazadera y que pertenece a la serie así denominada, en la que se concibe la escultura urbana como un punto de acogida y de intercambio cultural. A esta se suma, en el Paseo de la Castellana (integrada en el Museo de Escultura al Aire Libre), *Lugar de encuentros III* (más conocida como *La sirena varada*), la primera de las realizadas por el donostiarra en hormigón en 1972 y sostenida en el espacio por gruesos cables de acero, que nos habla de la importancia que el artista confirió siempre al movimiento y a la gravedad. Marta la dibuja en su cuaderno sorprendida por el lugar que ocupa en el espacio y la sensación envolvente que provoca en el espectador.

Pero el recorrido de la protagonista nos permite, especialmente, detenernos en las obras que Chillida realizó en su tierra natal. Así, Vitoria recibe a Marta en su famosa Plaza de los Fueros, una especie de construcción laberíntica diseñada por el arquitecto Luis Peña Ganchegui y por el propio Eduardo en granito rosa y sobre un área triangular que rinde homenaje al ocio, ejemplificado en los deportes rurales vascos (pues consta de una bolera alavesa y es lugar de celebración de competiciones locales). Tampoco podía faltar en este singular recorrido su famoso *Peine del Viento XV*, en su San Sebastián del alma. Una obra realizada en acero que ya forma parte del imaginario colectivo y que, incrustada en la roca, se deja azotar por la bravura del Cantábrico. Contemplándola, Marta reflexiona a través de las viñetas sobre las velocidades de la materia y del vacío y trata de comprender la importancia que para Chillida tenían la armonía y el movimiento.

SU OBRA MÁS IMPORTANTE

Pero, sin duda, la obra más importante de su trayectoria como hombre y como artista fue la adquisición, en 1983, junto a su esposa Pilar Belzunce, de la finca de Zabalaga en Hernani, actual sede de la esencia misma de su espíritu: el Chillida Leku. La institución acaba de recibir la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes que otorga el Ministerio de Cultura como tributo a la obra y legado del artista y, como no podía ser de otro modo, está también representada en viñetas en la his-

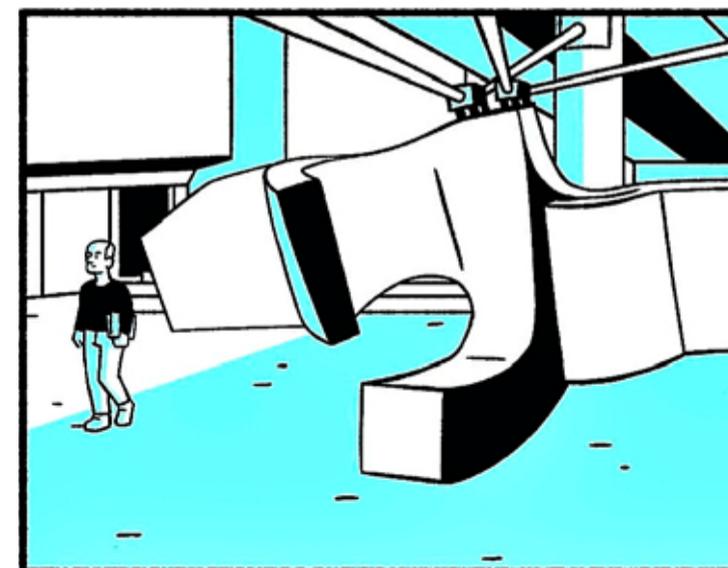
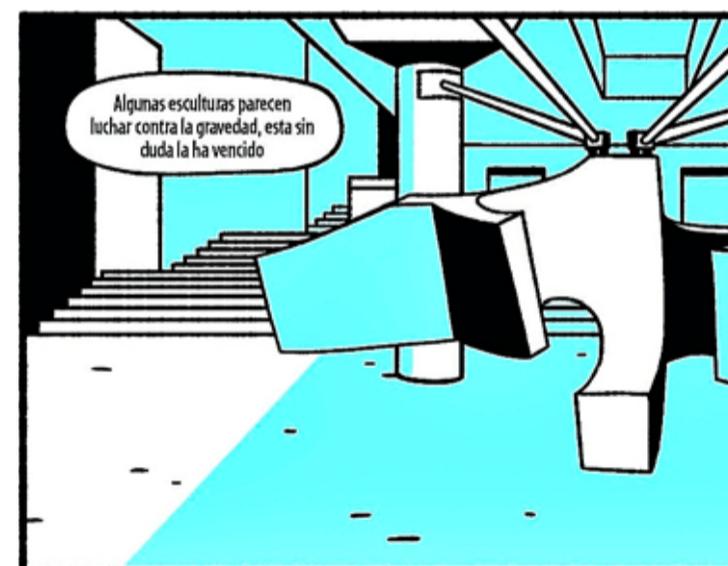
toria contada por Marto.

EL AMOR DE SU VIDA

En ellas se muestra a Marta, la protagonista, frente a la magnífica construcción de piedra y entramado interior de madera con la que Eduardo Chillida logró cumplir su sueño de encontrar un espacio donde pudieran descansar sus esculturas y donde la gente caminara entre ellas como lo haría a través de un bosque. Pero ese sueño, tal y como reconoce Mikel Chillida, «hubiera sido imposible de lograr sin la ayuda de la abuela Pili». Ella era el ancla familiar, la madre entregada, la mujer que siempre le acompañó en la loca aventura de convertirse en artista, quien llevaba sus cuentas y quien contrataba operarios para dejar al genio la encomiable tarea de la creación. Para David Marto, Pilar Belzunce debió ser una mujer «muy echada para adelante, una persona fuerte y comprensiva, la otra mitad del artista y el amor de su vida».

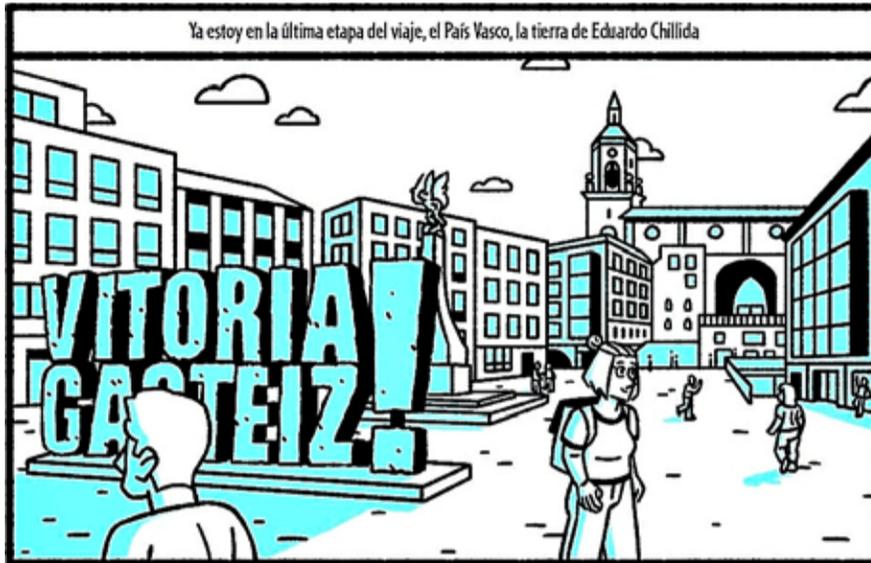
La obra de Chillida es compleja, intimista, reflexiva, pero, sin lugar a dudas, abierta a todo aquel que, con curiosidad e interés, se acerque a tratar de conocerla. Y así, con la intención de hacer accesible a toda clase de públicos el trabajo vital de este singular artista, la editorial Norma, una de las más emblemáticas del cómic español, se ha aventurado a lanzar en viñetas esta historia. «David debuta con nosotros en su primer trabajo de larga extensión y demuestra, una vez más, el gran potencial que tiene el cómic como medio divulgador de alcance universal», afirma con rotundidad el director de la editorial, Óscar Valiente, artífice esencial para la puesta en marcha de este novedoso proyecto.

Desde la tienda del Palacio Real de Madrid donde trabaja, David imaginaba las vidas de leyenda de grandes artistas de todas las épocas y soñaba con mostrarlas algún día al público a través de sus dibujos. «Me encantan los tebeos que instituciones como el Museo Nacional del Prado y el Museo Thyssen-Bornemisza han editado, más de una vez, para complementar algunas de sus exposiciones temporales. ¡Yo quería hacer algo parecido!», nos cuenta emocionado y con una amplia sonrisa en el rostro. No en vano, cuando el toledano presentó su proyecto a Nausica Sánchez y Mireia Massagué, responsable de educación y directora del Chillida Leku respectivamente, «me sorprendieron diciéndome que apoyaban el trabajo y que el mejor momento para llevarlo a cabo sería durante la celebración del centenario». Por eso comen-





Lo curioso que he leído es que Chillida fue portero titular de la Real Sociedad, pero una lesión muy grave le obligó a dejar el deporte



Ya estoy en la última etapa del viaje, el País Vasco, la tierra de Eduardo Chillida



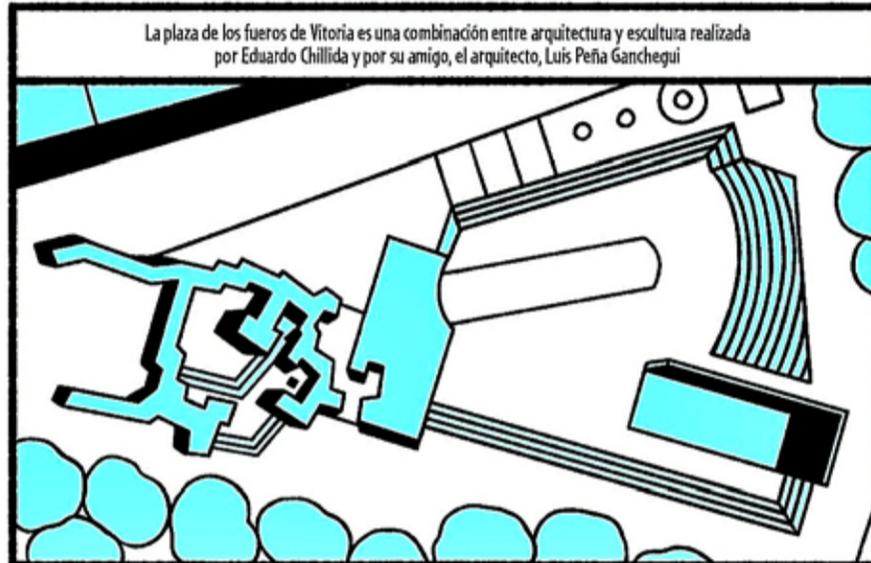
Qué ganas de comer pintxos



Lo que sé hacer es seguro que ya lo he hecho, de ahí que tengo que hacer siempre lo que no sé hacer



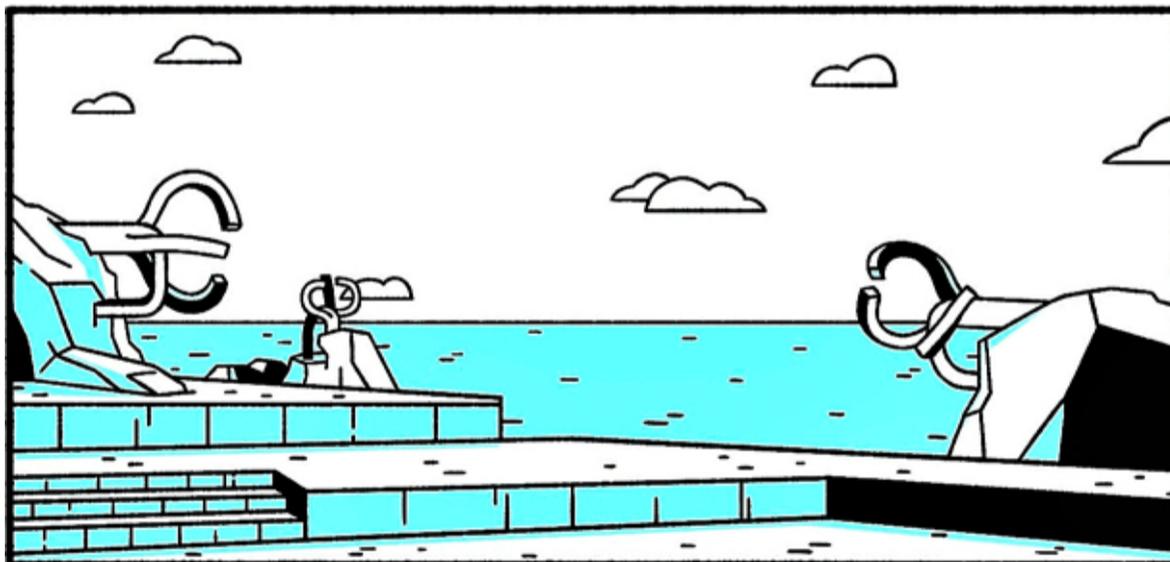
La pieza que hay aquí es bastante especial y va un paso más allá en la relación entre obra y lugar



La plaza de los fueros de Vitoria es una combinación entre arquitectura y escultura realizada por Eduardo Chillida y por su amigo, el arquitecto, Luis Peña Ganchequi



Es increíble como te envuelve y parece dirigirse hacia ti. Está viva



No sé si lo entiendo muy bien, pero me gusta cuando Chillida habla de las distintas velocidades que tienen la materia y el vacío. Él dice que la materia es un espacio muy lento o que el espacio es una materia muy rápida



Cuando leí sobre esto, y sobre lo de que el tiempo que a él le interesa es el que habla de armonía, ritmo y medidas, imaginé que el tiempo lo da una mirada recorriendo su obra

zó a documentarse de modo riguroso y exhaustivo leyendo libros, catálogos, artículos e incluso algunas tesis doctorales sobre el artista, destacando entre todos ellos *Eduardo Chillida. Conversaciones*, escrito por Susana, hija del donostiara. «Existen muchos libros con entrevistas, fotografías y reflexiones del propio artista sobre su obra. Incluso un álbum infantil, pero no un cómic enfocado a un público juvenil o adulto».

David realizó, primero el guion, y luego comenzó a diseñar a los personajes a través de unos primeros dibujos, recogidos en un cuaderno que nunca le abandona. Simplemente usando lápiz y papel, David construye la historia y a sus personajes para luego pasar a la fase del trabajo digital, empleando una tableta gráfica Cintiq. «Al principio

'El mapa de Chillida' es el primer trabajo gráfico sobre el artista donostiara.
DAVID MARTO

pensé en usar únicamente el blanco y negro para respetar así los grabados y dibujos a tinta de Chillida. Pero, posteriormente,

decidí probar a emplear un color más, el azul, ya que me permitía sumar volumen a los dibujos y ayudar a que las imágenes se leyeran mejor. Además, uso una tonalidad que no es muy intensa para no restar protagonismo al propio dibujo, el azul solo debe apoyar la imagen». Y vaya si lo hace.

El mapa de Chillida se completa con un prólogo realizado por el reconocido ilustrador y dibujante cántabro Álvaro Martínez Bueno, premiado con el Eisner (considerado el Óscar del cómic) por su trabajo titulado *The nice house on the lake*, en el que utilizó como inspiración algunas de las esculturas del artista vasco y del que es un entusiasta admirador. «Este cómic se acerca a la obra de Chillida con mucha emotividad y delicadeza, y evidencia, una vez más, que este medio sirve para divulgar y poder acercarnos con carácter didáctico y entretenido a cualquier historia que quiera contarse».

El lanzamiento se prepara ya para junio de este año y tendrá una versión también en euskera. Una historia hermosa y bien tratada que facilita, sin lugar a dudas, el que cualquier persona, tenga o no conocimientos sobre arte, pueda acercarse al cómic y a la vida y obra de un artista universal que, a pesar de anclar sus raíces en su amada tierra vasca, extendió sus brazos a cualquier otra con la sencillez y humanidad que siempre le caracterizó. **@AliciaVallina**